

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación **AOT** Nacional del Trabajo de España

PARIS, 16 de OCTUBRE de 1958

ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION)

Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE

PRECIO 25 frs. — Año XIV. — Número 708

ANALES de «Solidaridad Obrera»

NUESTRA Redacción, esta de «SOL» actual, parisina por más señas, se entrometió por un sendero escabroso, lleno de dificultades, cuando decidió destinar un número extraordinario a la conmemoración del cincuentenario (1) de la aparición de su homónimo de Barcelona. La cantidad de obstáculos encontrados para obtener el material correspondiente ha sido copiosa debido a la ausencia de archivos que los compañeros resentimos en el exilio. No obstante, nuestra labor paciente, y en cierto modo obsesada, ha dado relativo fruto. Desbordante no lo decimos por razones objetivas, tal vez por prejuicios de modestia. Pero el número saldrá a la calle en día previamente anunciado, y, a nuestro parecer, gustará a los compañeros y dará satisfacción a los coleccionistas.

Pero nuestra ambición era más amplia: abarcar el todo, la historia completa de «SOL» barcelonesa, por ella sola indicativa del gran valor, de las enormes vicisitudes, de la inquebrantable trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo. Antes que la CNT nació el vocero clásico del sindicalismo anárquico español, SOLIDARIDAD OBRERA, de manera que cuando en 1910 se fundó la sindical de trabajadores a la cual docenas de miles de compañeros tantos ardores le hemos dedicado, SOLIDARIDAD OBRERA ya hacía tres años que se afanaba desbrozando camino.

La obra de aquella «SOL» ha sido tan intensa y tan completa dentro de sus altibajos y de sus imperfecciones, y el análisis de la misma sugiere tantos y tan sustanciosos comentarios, que no ha podido menos que dolernos que el apoyo de los compañeros de la época — de las diversas épocas — no haya sido más completo. Hay colaboraciones que nos han entusiasmado, pero median silencios que no hemos comprendido. En «SOL» de París se va a lo de todos, propósito por demás sincero que nos ha hecho lamentar el apego a los particularismos.

Concretamente, en esta casa se deseaba la participación de nuestro querido colega «Solidaridad Obrera» de Méjico. Es nuestro homónimo, representa idénticos intereses morales, y el éxito del número extraordinario habrá de constar como un éxito más de la Organización común a ambas publicaciones. «SOL» extraordinario, celebrando el cincuentenario del hermano mayor habría sido, o podido ser, «SOL» de París y de Méjico indistintamente. No se ha estimado ello pertinente, y no queda más remedio que resignarse y continuar deseando a esa publicación hermana muchos aciertos y largos años de vida en bien de la libertad de España y de la emancipación integral de los trabajadores.

Este es el caso, y tal es el empeño de echar adelante pese a todos los inconvenientes del mundo. Somos gente endurecida (1) y un año más, pero no importa.

PROA
Boletín informativo de la CNT de España en el Exilio por el Núcleo de Uruguay.
Es eficaz de las actividades del núcleo y de la lucha confederal y libertaria que el conjunto cenetista y libertario sostiene.
Se reunieron en el estadio de la Plaza.
Su dirección: Germinal Teixido, Casilla de Correos, 1591, Montevideo, Uruguay.

PLUMAS DOMESTICADAS

ECLIPSE TOTAL del derecho a quejarse

por Eusebio C. CARBO

LOS seis años de lucha armada se marcan ahora por una doble estela que abarca a todos los pueblos y, en su seno, a todos los individuos: la escasez de los artículos de consumo indispensable y los precios exorbitantes que alcanzan. ¿Tiene ello compostura? ¿Vendrá el refugio? Unos lo aseguran. Otros lo niegan. Los críticos de baja estofa sostienen que si el hecho dependiera de las leyes económicas, cabría hacer cálculos de probabilidad, pero que esas leyes son suplantadas por la voracidad sin límites de los adoradores de Mercurio.

Uno de los antiguos residentes españoles en Méjico — un «gachupín» curtido en el arte de servir al público «kilos» de garbanos o de patatas y «metros» de tela que están en «casus belli» con el sistema métrico decimal — afirmaba muy en serio la otra tarde: «Es infantil esperar que se produzca un sensible abaratamiento general mientras no termine la postguerra».

No tenemos más remedio que esperar. Y menos mal que todo nos indica que la espera he de ser larga. Sea como fuere, desquicia las cosas quien afirma que la situación, en cuanto a la posibilidad de vivir, es desesperada.

Hay que ver el estoicismo con que la soportan los de «más arriba», dando de ese modo una lección ejemplar a los de «más abajo».

En una crónica de James McLincy, corresponsal de «United Press», se afirma sin el más ligero pestaño: «Cualquier norteamericano como mejor que la familia real inglesa...».

Es obligado suponer que el señor McLincy mojaría con lágrimas sus cuartillas en el recogimiento de la cabina cablegráfica, puesto que la cosa resulta en extremo conmovedora.

¿No es admirable esa renuncia espontánea a los privilegios? ¿No es capaz de provocar las más vivas emociones ese ejemplo admirable de

igualdad ante el sacrificio? Eso pensábamos leyendo las primeras líneas de la crónica a que nos referimos. «Los americanos, inclinados a murmurar por las restricciones en los comestibles — dice —, deben enterarse de que comen mejor que la familia real de Inglaterra. Ahora, como durante la guerra, el rey y la reina tienen ante sí los mismos problemas que sus súbditos en general.»

Hasta aquí seguimos bajo la impresión de que el rey Jorge rescató aquello que Gabriel Alomar llama una vez «el delito de reinar», convirtiéndose en el primitivo «arcontes», o patriarca de la ciudadanía, y de que algo muy elevado se junta en él a la idólicidad casualidad de la herencia que le permite ceñir una corona y desempeñar funciones de «rector»...

Pero luego el cronista se explica. Y al explicarse queda roto más o menos el encanto. Porque lo otro que dice — ¡ay! — ya no es tan conmovedor. Juzgad vosotros mismos:

«La mesa real no cuenta todavía con los platos delicados de otros tiempos. Tiene verduras procedentes de los jardines del castillo de Windsor. Han desaparecido las flores que adornaban antes la mesa. Los invernales se destinan ahora al cultivo de verduras.»

Encanta observar cuán fácilmente pueden simplificarse en aquel país las cosas. Sabiendo que no existe en Inglaterra una ley que le impida a ningún ciudadano tener un jardín, salta a la vista de un ciego que no haya problema. Que cada uno destine su jardín al cultivo de verduras y nadie carecerá de ellas. Y si a pesar del sentido magníficamente liberal de la legislación se cuentan por millones los ciudadanos que no disponen de él, nadie pretenderá hacerlos creer que tenga de ello la culpa el rey.

En cuanto al resto el señor McLincy nos informa de que:

«Los faisanes y otras piezas de caza de las propiedades reales en Norfolk ayudan a completar el menú en el Palacio de Buckingham. ¿Qué porquerías se ven obligadas a ingerir las testas coronadas en esta hora terrible de sacrificios iguales para todos!...»

Una vez le decían a María Antonieta: «Majestad, el pueblo no tiene pan.»

Y ella contestaba graciosamente, con un ligero mohín de sorpresa.

«¿Y por qué no come bizcochos?»

¿Puede darse una solución más simple? Ella cabe perfectamente en las cosas actuales de Inglaterra.

Cuando un carpintero, un mecánico, un peón, un sastre, no encuentre carne de consumo más corriente en ningún establecimiento, con sacrificar los faisanes que se crían en su propiedad está al cabo de la calle.

Por mucho que se busque no ha de encontrarse en los códigos ingleses un precepto que se oponga a ello...

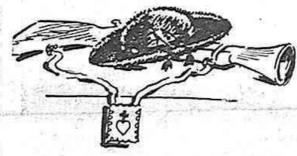
LA PRIVANZA DEL CAPELO

S ONETES y birretes han sido las gallinas, bajo cuyo alón torcaz se empolló el huevo del despandurro español. Caso flagrante de esa incubación malagurada, es el del cardenal Tavera, valido o privado de Carlos Quintón, su Mazarino funesto.

Tavera es prototípico en la galería de figuras, que ahorcan clavos con deleite, por lo que atañe a la sección de próceres eclesiásticos y de clérigos aristócratas; hoy revivida allá abajo, en el escaramental de tripas patrio, como gusarapas que anima el calor de un estercolero.

La mona que nuestro escobón va a pintar, es una de las 3 supereminencias reberteridimas, que retrató el Greco; a quien imitaron siempre las doradas chusmas, de cuyos sujetos ni en sonrisas y buenas palabras logró cobrar sus chancharras-máncharras nunca. En el convivio de las 3 capas pluviales a que me refiero, entran únicamente Quiroga, «el Niño de Guevara» y Tavera. Tres hijas de Elena, la primera de las cuales era la última.

Si. El zaguero del trio es el capitoste en el festín de que hace objeto la banda al «magot» hacendario de la nación. El prenombrado era el Fugger o Fúcar autóctono del emperador de España. Los llos bilicos, diplomáticos y, sobre todo, de cámara oscura, tenían constantemente al César en indigencia de fondos. El cardinal Rubens le gustaban más al heredero del Hermoso, que el sabor entero del serrano de nuestras Perulinas; y eso le costaba las niñas de los ojos. Pero, allí estaba el rico dignatario de la Iglesia, para acudirle en socorro presta y prestísimamente. Los avios de 25 mil ducados se concatenaban entre sí. A tanto subían el principal y los intereses, que el generoso apoqueador resolvió pedir los últimos y graciar al deudor de la mitad de lo otro, en multitud de circunstancias. Así tenía al amo criado por los cordones del collar de



su borrego (el del toisón de oro), sin que se le pudiese zafar. El aprovechado sacerdote bendijo el matrimonio de Carlos V y el de Felipe II. Estuvo al pie de la cama de la reina, cuando se desenfardó del príncipe don Carlos, a quien antes de romper a llorar, como un cachorro de gañan cualquiera, llamó hijo muy amado, con razón. Asistió a la emperatriz al espichar, sahumándola con lavanda, y envolviéndola en pa-

por Angel SAMBLANCAT

ños empapados de azahares, po que despedía la invaluatiduría unos aromas, capaces de marear y llevarse río abajo las pilastras del puente de Segovia.

En virtud de esos oficios del ordenado («in sacris»), gobernante «in profanis», le llorieron los momios en cantidad, a que no bastaba casi a echar mano. Se le nombró rector de la Universidad de Salamanca, sin ser graduado en nada siquiera. E hizo la plorable farsa de licenciarse en Leyes durante el ejercicio de su cargo. Corrió pronto a la silla episcopal de Ciudad Rodrigo, puesto del que fué un fray Rodrigo Díaz de Vivar, por lo que en él bucané. Continuaba, por lo demás, siendo insaciable cardenal cardelino. Por lo tocante al canto y son de sus escudos. Por ellos cayéronle inmediatamente las buevas de Presidente del Consejo de Castilla (primer ministro de la corona), ítem del Consejo de la Inquisición, ítem u otros de las Cortes del Reino, sueldo que cobraba por no reunirse. ¿Que «snow» de encun-

En Portugal, para donde sale de embajador, apabulló a los lusos con su flato y vesicancia, gastando más lechuguilla y pedruscos de adorno, que los elefantes del rey de Lahore. El patriarca de Lisboa, que tiene 100 negros en su harem, mira envidioso al otro maleante. Estrechando la intimidad numoral o numeral con el monarca, lo eleva éste a canceller protonotario y albacea testamental y codicilar suyo, sin duda para que le pague las trampas; y queda de gobernador-uirrey de España e Indias, cuando el pirandón coronado se va a girar una visita a las Bárbaras Blomber y Betsabés Iseas, que tiene en Gante.

El emperador le llama en cartas y cumplimientos, entre sablazo y sablazo, «mi muy dilecto primo». Así: como a un igual, ocupante de un trono como un dompedro, de similar categoría. De su inaudita opulencia, dice el Guerrero sin riesgo alguno de Mühlberg: «Cuando don Juan de Tavera, se ausenta de mi corte, para irse como yo de tumas, la deja viuda y desaturizada. Damas y azafatas, de pechos del diámetro de un azafate, lloran tal vacío como gárlas en temporal deshecho. Al desenarnar el favorito, le dedica S. M. este necrograma: «Me abandona el viejo, que me quietaba y tenía en paz mis Estados». Era una buena tranca tranquilizadora el siervo de Dios; un roten de nudos, apisonador de cráneos heréticos; una vara membrillera zigzagueadora sobre el paisaje de ámpulas, que en espaldas levantaba como cerros.

Mantuvo, mientras alentó, 2 casas, tan grandes cada una como la mansión de un nabab indio, de un gran visir oriental; con los mismos correveidiles y pompa que el rey en Palacio. En sus mesas no se servían menos de 400 raciones de Padre abad diarias. Le llevaban la cola 40 pajes. Para reforzarle el espíritu al vino, lo tomaba con pasas; «bella combinación», que confortaba y fortificaba al libador y a sus «nervis». Se podía permitir tal boato, todos los refinamientos, porque su fortuna superaba a la del cardenal francés de Lorena, que cobraba las rentas de 12 obispados y pingües.

Tenia Tavera la estatura de un pino y la seguridad de una espingarda. Ojos de lujurante ubertad, marchitadora de verdoros. Un pico de águila por nariz. Manos hostiales de princesa innovadora. La lalia, labia o habla chispeante como un cisquero, con vetas coprosas o brantónicas. Retozaba a la par con faldita y falldón. Y gracejaba como un patio andaluz.

No era orador ni escritor, ni sagrados o fules, de nota. Y sin embargo, no se calzó la tiara, porque su compadre no se quiso alejar de sí a un «fellow» tan garboso, chistoso y marchoso; guapo como Paravicino y más conquistador de corazones que Mahara.

O desizax eimí, como se designaba a sí mismo su pintor. Ha sido la representación o muestra viva (dékimim) de las omnipotencias de balandrán, que con él han barrido para casa, para el convento, para el cabildo, para Roma, al mundo; y se han puesto a éste por montera, vendiéndole a peso de oro, cirros y humos de gloria celestial.

SAN SEBASTIAN contra el monopolio de la leche

«¡NO QUEREMOS PAGAR EL LITRO DE AGUA A 6 PESETAS!»

EL lunes 22 de septiembre, para las diez de la mañana, se habían ya concentrado más de mil personas en los jardines de la calle de Oquendo, frente al local de los Sindicatos. Aparte un corto número de hombres, quizá algunos desocupados, la mayoría eran mujeres y chicos que vociferaban a grito pelado. Los agentes de la Policía Armada estaban visiblemente nerviosos y terminaron por tomar la ofensiva intentando despejar el jardín y sus inmediaciones; pero las mujeres y los chicos nuían para volver en seguida a su punto de partida. Hubo un reparto de porrazos, a los que las mujeres respondían con graves insultos. Así pasó la mañana, hasta que a eso de la una del mediodía se dispersaron los manifestantes, no sin que antes decidieran volver a concentrarse allí mismo a las siete de la tarde, y procurando que los hombres no faltasen, según decían las mujeres a voz en grito.

Efectivamente, para las siete se concentraron más de tres mil personas, que en columna cerrada se dirigieron al Ayuntamiento gritando: «¡Leche, sí; Gurelesa, no!». Después de gritar abundantemente frente al Ayuntamiento, continuaron hacia la Avenida cantando con música de Oquendo, y la manifestación se disolvió, dándose cita nuevamente para la mañana del martes frente a los locales del Sindicato.

La noche transcurrió tranquila, sin más incidente que lo ocurrido a un grupo de jóvenes de los llamados «bien», que a las diez de la noche, al cruzar su auto con el «jeep» en el que iban seis u ocho números de la Policía Armada, tuvieron la ocurrencia de gritar: «¡Gurelesa!». Frenó inmediatamente el «jeep», saltaron a tierra los agentes y huyeron los jóvenes, pero uno de ellos fué atrapado y aporreado.

Aquella misma noche, la Policía Armada recibió abundantes refuerzos, que en tres autobuses y varios «jeeps» llegaron de Nancleas (Alava), donde estos agentes jóvenes están concentrados y donde se adiestran especialmente para enfrentarse con masas y disolver aglomeraciones. Por eso cuando a la mañana del martes intentó repetirse la manifestación de protesta, los manifestantes se encontraron con que en la calle de Oquendo y alrededores había apostados varios «jeeps» con ocho agentes cada uno. En los jardines de enfrente se habían enclafado varias mangas y numerosos agentes circulaban a lo largo del Hotel María Cristina y del Teatro Victoria Eugenia.

Al intentarse la concentración de la víspera, un comandante de la Policía Armada, secundado por un teniente que no mediría arriba de 1'60, dió el orden de dispersión con la consigna de «¡Leña, leña, mucha leña a esa gentuza!». Al mismo tiempo los «jeeps» irrumpieron en los jardines llegando en su represión hasta las niñeras y niños que por allí había, apartados de los manifestantes; empezaron a funcionar las mangas y los agentes de a pie persiguieron a los que escapaban hacia los jardines, aporreándoles sin distinguir de sexo ni de edades. Fueron muchas las mujeres que se vieron golpeadas

SUSCRIPCION PRO-CULTURA

Lista número 37	
Suma anterior:	1.415.834
F. L. DE FUMEL (LOT ET GARONNE)	
Juan González	500
Diego Navarro	500
Liberto Anglada	500
Antonio Vera	500
Emilio Travé	250
Antonio Cabedo	250
Bárcenas	250
Jaime Sauch	250
Familia Valdenebro	500
FEDERACION LOCAL DE PARIS	
Continente	500
José Montané	3.000
Antonio Martínez	200
Valentin Cacho	250
Terricabras	500
Valerio Mas	500
Francisco Román	500
Casáreo Saralde	450
Salvador Alandete	100
Uno de Tarrasa	1.000
Del fondo de los Amigos de Aymare	5.000
RECIBIDO EN LA ADMON. DE SOLIDARIDAD OBRERA	
Jarque, de Paris	500
María, de Lyon	1.000
Francisco Serre (Lyon)	1.000
Manresa, de Albi (Tarn)	100
García, de Strasbourg (B. Rhin)	900
Nadal (Lot)	500
Aubergé (B. du Rhône)	225
J. Ferrer, de Auch (Gers)	400
Suma y sigue:	1.435.959

ADICION AL "NUEVO TESTAMENTO"



«Expulsó a los mercaderes del templo, y de más allá del templo.»

INFORMACION RETROSPECTIVA

Los crímenes del terrorismo oficial

EL TERROR EN CATALUNA CARLOS BLANCO, HABLA

«La Voz», el importante rotativo de Madrid, en su edición del 25 de mayo, publicó el siguiente reportaje al general del Cuerpo Jurídico de la novel República:

«Don Carlos Blanco, ha sido es y será siempre una figura destacada en la vida española. La actualidad, con esa su fuerza arrolladora, no le deja vivir en paz y contentamente le obliga a comparecer de su mano para opinar en todos los asuntos de palpitante interés. Así, pues, esta vez en que se haya planteada, con la detención de los sindicalistas libres Pallás y Tarragü una cuestión trascendentalísima de nuestra pasada vida social y política, no podía el ilustrado general del Cuerpo Jurídico eludir su comparecencia.

—La detención de esos dos sindicalistas — nos ha dicho don Carlos — plantea a la República uno de los asuntos más trascendentales que pudieran sometersele. Yo lo vi así desde el momento en que lei la información.

—Esta trascendencia que usted advina ¿consiste sólo en lo que se relaciona con el asesinato de Layret?

—Voy mucho más allá. Aquello fué un accidente. Veo la necesidad de un esclarecimiento de todo cuanto se relaciona con la lucha entablada en Barcelona entre «dibres» y «únicos», de las entrevistas de hombres más significados de la Dictadura con Juan Leguía Literas, presidente del Sindicato Libre, y con el padre Gafó, factor principal de la organización. Veo la necesidad de examinar detenidamente los datos que puedan constar en los registros que se llevaban en el Gobierno Civil de Barcelona.

—¿Qué tribunal deberá incoar el procedimiento?

—Limitada hoy, por sabia disposición del Gobierno, la jurisdicción de Guerra a entender en los delitos unitarios militares, y derogados muchos de los decretos y leyes especiales que sometían aquéllos del carácter del que nos ocupa a los tribunales castrenses, es indudable que ha de entender ahora la justicia civil. Pero a mi entender debería el Gobierno tomar una medida preliminar.

—¿Cuál?

—Establecer para este caso y los que posteriormente se puedan presentar una especie de juicios sumarísimos en la jurisdicción civil. ¿Por qué no? Hay delitos de tal trascendencia social, política y hasta de carácter

parte de ciertas autoridades. Quizá hablarán de la famosa ley de fugas. Créame que hemos dado con algo que ha de producir cosas sensacionales y terminará por instruido por la comles. Además nos encontramos con ciencia nacional. Está incoado en Barcelona. Sólo resta darle estado oficial pasándolo al papel de oficio.

—¿Qué tribunal deberá incoar el procedimiento?

—Limitada hoy, por sabia disposición del Gobierno, la jurisdicción de Guerra a entender en los delitos unitarios militares, y derogados muchos de los decretos y leyes especiales que sometían aquéllos del carácter del que nos ocupa a los tribunales castrenses, es indudable que ha de entender ahora la justicia civil. Pero a mi entender debería el Gobierno tomar una medida preliminar.

—¿Cuál?

—Establecer para este caso y los que posteriormente se puedan presentar una especie de juicios sumarísimos en la jurisdicción civil. ¿Por qué no? Hay delitos de tal trascendencia social, política y hasta de carácter

común, que reclaman una pronta y rapidísima sanción, para así calmar la natural ansi a de ejemplar castigo demandada por la opinión pública.

LOS ASEINATOS DE LOS PISTOLEROS SON DELITOS COMUNES

—¿Este caso?

—Es de esos.

—¿Como social?

—Como delito común. De ninguna manera se pueden considerar los asesinatos aquéllos de Barcelona de otra manera. Y consiguientemente es posible la extradición de cuantos autores o inductores puedan hallarse en el Extranjero y la exigencia de responsabilidades civiles.

—¿Cómo calificaría usted el delito?

—De asesinatos, con las agravantes de premeditación y alevosía, y son culpables, no sólo los autores materiales de los hechos punibles, sino también sus inductores, por muy altos que se hallaren. La ley no reconoce jerarquías entre los delinco-

(Pasa a la página 2)



Mallorca isla de la calma

VERDADERAMENTE Mallorca es país tranquilo. La calma parece invadirlo. Los naturales de la isla son sencillos y en general poco amantes del ruido. Ello no quiere decir que se desentendían por completo de la lucha. Llegado el momento también se saben rebelar. Sin embargo, el obrero mallorquín, fuera de su isla, se lanza más de lleno a la lucha en pos de la libertad y de las reivindicaciones, tanto morales como materiales. Posiblemente, influye en él el cambio de ambiente.

Llegué a Palma de Mallorca en pleno verano del año 1933. Nuestra organización, sin ser mayoritaria, representaba un contingente de cierta importancia y decisión para la lucha, comparada con la de sectores obedientes a los partidos políticos. Allí encontré unos compañeros, deportados del centro de Castilla, por propaganda subversiva en los cuarteles. Dos de ellos, en el 36, pagaron con su vida el ser militantes activos de nuestra querida organización.

Por entonces publicábamos allí el valiente semanario «Cultura Obrera», que tan buena labor llevó a cabo durante el bienio negro, cuando casi todos nuestros paladines habían sido suprimidos. El gobernador, que en su juventud parece haber simpatizado con nuestras ideas y creó que era «masón», observaba cierta tolerancia. Recuerdo que un día nos llamó a su despacho para tratar de convencernos para que rectificásemos un suelto en el que atacábamos algo fuerte a las monjitas que, «con buen fin», iban a un centro de enseñanza pública para inculcar el catecismo a los niños, pese a la Constitución republicana. Nos negamos a ello mientras no se desmintiera públicamente y con pruebas nuestro aserto. No rectificamos, y no pasó nada.

Después de las elecciones de noviembre del 33, el pueblo mallorquín fué capaz de declarar una huelga general por solidaridad con la Sociedad de Zapateros, adherida a la UGT de Baleares (de cuya Sociedad sólo tres eran compañeros nuestros, muy activos), casi en contra del parecer de los dirigentes de dicho organismo. Recuerdo aún el espectáculo emocionante que ofrecía el teatro de la Casa del Pueblo (cedido años hacía a los piratas March), inmenso y sin embargo incapaz de contener a los miles de explotados congregados a fin de demostrar su solidaridad para con los compañeros zapateros en lucha contra la burguesía del ramo desde hacía más de dos meses. Bastaron media docena de compañeros distribuidos por la amplia sala, para lograr el propósito. Y la huelga general se mantuvo durante una semana, con incidentes de toda clase. Última que en la península, sólo Aragón y Rioja y a pocos más, responderían al triunfo de las derechas en las elecciones, con movimiento revolucionario extenso y que tan caro hubieron de pagar buen número de compañeros.

Al cabo de unos días de huelga general se decidió manifestar en el centro de la capital. A la altura de la Banca March, en una calle sumamente estrecha, nos cerraba el paso, por la parte del mercado, un buen contingente de guardias de seguridad. El compañero que iba delante de la misma, presidente de la Sociedad de Zapateros, al volverse para contener el enorme número de manifestantes y a fin de evitar una matanza segura, recibió a bocajarro un tiro en la espina dorsal. Otro manifestante resultó herido al saltar un muro, huyendo del furor de los del «orden». El primero estuvo muchas semanas en el hospital y todo parecía indicar que había el fin premeditado de hacerle sucumbir a las heridas de bala. Hasta que por cuenta de las organizaciones obreras se decidió trasladarle a una clínica particular, a la cual también llegaron ciertas presiones que los médicos rechazaron con dignidad. Mientras tanto, la huelga de zapateros fué ganada sin pena ni gloria.

Nuestra labor cultural y de propaganda era cada vez más intensa y lentamente iba dando sus frutos. Dos rusófilos, que habían tenido necesidad de importar un elemento de peso, creo que húngaro, aunque acaso naturalizado español y que hablaba bastante bien nuestro idioma, trataban en vano de aprovecharse de nuestra actividad. ¡Siempre oportunistas! Y tan pronto nos elogiaban, como recurrían a toda suerte de impropiedades desde su «Nuestra palabra», (la «divina palabra»), la decíamos nosotros. Había que justificar una actividad que no eran capaces de realizar; había que hacer ver que la clase trabajadora estaba con ellos, y nada más lejos de la verdad. Apenas se tiraban la cuarta parte de ejemplares de lo que tiraba «Cultura Obrera», y la mayor parte la repartían gratis.

Al final del año 34 pertenecía yo al secretariado de la F. L. Una noche, mientras estábamos reunidos, un compañero nos informó de que dos individuos querían hablar «con el

presidente de la CNT». Salgo a ver quiénes son y qué desean. Dienen ser delegados de las JONS y quieren tener una reunión con nosotros, a fin de llegar a un pacto revolucionario (?). Como persistieran hué de decirles que se habían equivocado de dirección; pero querían una respuesta. La Federación Local, enterada de tan cínica pretensión, decidió no ocuparse de ella ni que figurara en acta la más mínima alusión. Pero al cabo de unos meses, en la primavera del año 1935, volvieron a presentarse de nuevo; uno era dependiente de comercio y otro se decía procurador de los tribunales. Esta vez la discusión se agrió por momentos. Pese a la firmeza de no querer saber nada con una entidad fascista; pese a nuestros deseos de convencerlos de que era «imposible» poner de acuerdo para nada en absoluto nuestra organización con la por ellos representada, pues ya se decían falangistas («revolucionarios») hubimos de llegar al último extremo. Uno de los compañeros de Burgos, miserablemente fusilado un año después, les dijo: «Si no os vais inmediatamente por las escaleras vais a salir por el balcón».

De esa forma terminamos con unas pretensiones descaradas y que nos dejaban entrever de lo que serían capaces esos señoritos metidos a «extremistas», y que más tarde habrían de desencadenar una guerra civil fratricida, pero sin medir bien las consecuencias ni alcance que gracias a un pueblo amante de la libertad, llegó a tener.

Aquel toque de alarma nos puso un tanto en guardia. Más tarde, lleuamos a visitar una casa de campo semibandonada, en la que —se nos aseguró— los fachas tenían un pequeño arsenal. La suerte no nos acompañó, pues sólo encontramos trazas del depósito, no su contenido.

(Pasa a la página 3)



LOS PAJAROS EN FAVOR DE MONTILLA

MONTILLA. — En el espacio de muy poco tiempo, las «termitas» han producido graves daños en tres edificios de la localidad, hasta el punto de que uno de ellos ha tenido que ser derruido en su totalidad y los otros dos reconstruidos en su mayoría.

«Las consecuencias que esta «epidemia» podría originar para Montilla, quedan conjuradas merced a la acción previsora de los pájaros, las hormigas comunes y otros animales que antes de desarrollarse en el campo devoraron a estas terribles «termitas» con tal avidez y en tan extraordinarias proporciones que de cada veinte mil, apenas quedarán dos o tres parejas para multiplicarse.

CUANDO APENAS QUEDAN

MADRID. — Una orden de la Dirección General del Comercio Exterior ha suspendido la exportación de almendra y avellana a Francia en vista de que en el mercado interior se nota la falta de ambos oleaginosos. Lo vendido a Francia se cifra en 1.500 millones de pesetas en almendra y 500 millones en avellana.

NI AGUA PARA LAVARSE

BARCELONA. — Uno de los pueblos que peor resentían la sequía es Igualada, localidad en la que predomina la industria de curtidos. Tanto las fábricas como las huertas utilizan agua comprada a barriles, lo que limita extraordinariamente a más de 30 producciones. La piscina municipal está cerrada, e igual la de Pie a, a la cual acudían igualadinos en tren especial dominguero, que ha sido a su vez suprimido.

ZAPATERO A TUS ZAPATOS

BARCELONA. — Estando presta para tomar parte en un espectáculo de la Plaza de Toros Monumental, una compañía de bomberos tuvo que abandonar la comedia para dirigirse velozmente a la extinción de un tremendo incendio declarado en una fábrica de hilados sita en la calle de Valencia, entre Dos de Mayo y Cartagena. Y lo más duro fué que los esforzados apaga-fuegos perdieron la función sin conseguir salvar el edificio siniestrado.

SANTA MARIA AUXILIADORA

SEVILLA. — En Utrera, unos niños estaban balanceándose en las ramas de un árbol, cuando el vaivén de una

Información Española

rama fuerte dió contra la cabeza de uno de ellos derribándolo al suelo, donde quedó en estado comatoso. Sus compañeros huyeron despavoridos, dejando a la infortunada víctima sin auxilio. María Auxiliadora no huyó, pero también hizo caso omiso del caído. Cuando acudieron los primeros vecinos, el infeliz ya había fallecido.

¿SE TIRAN ANUALMENTE POR LA VENTANA 4.400 MILLONES DE PESETAS?

MADRID, (OPE). — Un trabajo publicado en la revista especializada «Balance» crítica al sistema capitalista que se sigue en España para las importaciones y le atribuye un encarecimiento no inferior al 10 por 100 del valor de todas las mercancías importadas.

No puede concebirse mayor crítica contra el sistema dirigido por el Ministerio de Comercio. Porque las importaciones españolas han ascendido en el año 1937 a 2.639,2 millones de pesetas oro. El 10 por 100 de esta suma, que según dicho trabajo se pierde cada año, significa más de 4.400 millones de pesetas si se calcula el valor con relación al que tiene el dólar respecto de la peseta oro.

EL ESCANDALO DE LOS AUTOS IMPORTADOS DE MARRUECOS

MADRID, (OPE). Para consolar a los oficiales del Ejército y funcionario del Protectorado que habían de repararse por efecto de la independencia de Marruecos, se acordó otorgar licencias para importar un automóvil cada uno, lo cual les dejaba un beneficio de unas 200.000 pesetas.

Los solicitantes debían acreditar haber prestado sus servicios en el Protectorado en las condiciones requeridas para obtener la referida licencia. Pero en Tetuán se organizó una oficina de falsificación de documentos y unos funcionarios marroquíes se prestaron a la combinación.

Fué tal el número de licencias expedidas que el ministro español de Comercio, Ullastres, ordenó una inspección, por cuyo efecto llegó a saberse el hecho, habiéndose nombrado un juez especial.

DRAMA EN LAS AGUAS

SANTANDER. — En el pantano del Ebro, enclavado en la zona de Ari-

ja (Badajoz), ha naufragado una barca dedicada a la pesca del cangrejo tripulada por los hermanos Gabino y Dorotea García Montes, sus primos y también hermanos Santiago y Damián García Fernández, todos ellos jóvenes vecinos del pueblo de La Riva. Los tres primeros perecieron ahogados, consiguiendo el último salvarse a nado. Se da la circunstancia de que hace un año Damián y Pedro perdieron un hermano, asimismo ahogado en el mismo pantano.

RAMILLETE NEGRO

LEON. — En el pozo «Rebeld», cuenca minera de Besande, perecieron por asfixia los mineros José María Ibáñez Sanjuán y Pedro Martín Sánchez.

JAEN. — En un desprendimiento de tierras ocurrido en un arenal del Guadalquivir, término de Torreblencopiedra, murió aplastado el arenero Juan Martos Izquierdo.

MURCIA. — Trabajando en el puerto de Portman murió electrocutado el obrero Rodrigo Lorente Alcaraz.

ZARAGOZA. — En Tauste falleció igualmente electrocutado el establero Andrés Bates Ulaque.

CABALLERO EN SU CABALLO

LERIDA. — Evolucionando a caballo, el teniente del regimiento de Artillería de Montaña, Angel Alvarez Brime, tuvo la mala fortuna de ser despedido por su montura dando de cabeza contra un camión, de cuyo encotrazo el accidentado salió a cádaver.

LA LOCURA OFICIAL

BILBAO. — El edificio proyectado para Jefatura de policía costará — salvo adición previsible — nueve millones y medio de pesetas.

YA ESCAMPA

LONDRES. — Dice el correspondiente de la revista «Economist» en Rabat, entre otras cosas:

«La presencia de tropas españolas en Ifni y la administración española de Ceuta y Melilla, sigue causando resentimiento e impidiendo toda posibilidad de acercamiento a España. Los naturales del país indican que si, por parte de Francia la presencia de fuerzas presenta aspectos provechosos, la dominación española no puede presentar ninguno. Y añaden que, de haber sido sinceras las proposiciones de Franco, no hubiera quedado en olvido la sugerencia de Marruecos en favor de un pacto sobre el Mediterráneo occidental.»

CIERRAN LA BOLSA

MADRID, (OPE). — Va a hacer cuarenta años que el gobierno presidido por don Antonio Maura consagró España al Sagrado Corazón de Jesús en el centro geográfico de la Península, que es el Cerro de los Angeles, donde hasta 1936 se alzaba el monumento destruido durante la guerra civil.

Después de la guerra, se encargó al arquitecto Muguruza la reconstrucción de este monumento y la construcción de otro. El del Valle de los Caídos, a pesar de los infinitos millones que ha costado, está ya terminado; pero el del Cerro de los Angeles, a pesar de la relativa modestia de su costo, queda empanatado.

Se inició una suscripción popular, pero el ritmo de los donativos fué decreciendo hasta su completa extinción. Total, que las obras están paradas desde hace dos años.



CADA vez que un accidente de circulación se lleva por delante alguna vida pensamos en la seguridad más que en la velocidad. Unos amigos y compañeros, en armoniosos propósitos, se disponían a visitar una colonia infantil de vacaciones en una playa del litoral vasco francés y pasar allí dos días de descanso, pero la explosión de uno de los neumáticos provocó el choque del autocar contra un grueso árbol de la carretera cuando ya la proximidad de la costa se sentía, a juzgar por la brisa salobre. Uno de ellos que se dio literalmente aplastado entre un informe amontonamiento de planchas y hierros; los demás viajeros resultaron más o menos heridos, salvo ese niño, Alain, todo risueño y simpático, que en sus escasos meses de edad la suerte le acompañó y sus familiares pudieron felizmente encontrarle sano y salvo mientras algunos de ellos sangraban por las heridas.

Así como en la mecánica existen los imponderables, en la mecánica fatal de los accidentes también existe ese factor en virtud del cual muchas veces ahorra vidas, lágrimas y lutos. El caso de este niño que, al ser despedido de los brazos de sus abuelos, lo salvó la especial posición de un asiento proyectado, hace pensar en el destino de la criatura humana. Por el contrario, hemos visto quien, después de pasar un sin fin de peripecias exponiendo a cada momento su vida en los estúpidos avatares de una guerra, ser víctima de una simple congestión mientras tomaba el baño en un riachuelo.

Cuando circulamos por esas hermosas carreteras desprovistas de aquellas polvaredas que hicieron pensar en sus desvaríos a Don Quijote que las manadas de ovejas eran agueridos ejércitos de un imaginario enemigo, casi añoramos los tiempos en que arrieros y diligencias chasqueaban el látigo para acelerar el trote de los mulos y caballos. De vez en cuando se oía decir que un caballo desbocado había atropellado a alguien o que rotos los ejes de las ruedas había producido algún accidente. Pero ahora, con la locura de la velocidad y los imponderables de la mecánica podemos, vemos circular no sólo en las carreteras, sino también en las grandes aglomeraciones urbanas, los caballos de vapor siempre desbocados, siempre alocados, amenazadores, fanfarrones y aturdiendo a peatones y a todo bicho viviente.

Para muchos, la reglamentación de la circulación es un estorbo, un freno que les impide llegar antes a la muerte propia y de sus semejantes.

Algunos veamos dicho que la actual configuración urbanística es absurda por los cuatro costados y que las aceras son bajas comparadas con las características circulatorias; que frecuentemente los automóviles invaden las aceras y barren todo lo que encuentran por delante; que la velocidad de 40 ó 50 kilómetros dentro de las aglomeraciones urbanas es excesiva en proporción a la densidad circulatoria; que esos gruesos árboles que bordean las carreteras son un peligro inminente. Si los partidarios del mantenimiento de ese arbolado de la muerte al borde de las arterias quieren de su sombra homicida que los doten de un dispositivo en forma de paracaídas, circular o semicircular con el fin de amortiguar los riesgos fatales en la violencia del mamporro frontal de auto contra ár-

bol. En un reciente accidente a causa de una avería mecánica, la dirección del conductor no pudo evitar que el coche invadiera un pequeño bosquecillo de arbolillos de poco diámetro que le sirvió de amortiguador y de freno, evitando una catástrofe en un próximo despenadero.

Los técnicos de la circulación empiezan a tomarse en serio la cuestión del arbolado de las carreteras porque es el enemigo número uno o número dos si queréis, de los alocados motores de explosión. Lo es también el conductor que tiene excesiva prisa en llegar o el que no cuida su serenidad y la complicada alifanada antes de la partida con algún aperitivo estimulante, porque su objetivo en aquellos momentos es encontrarse media hora después en Biarritz, Hendaia o la Costa Azul.

Tal vez porque la vida es corta tenemos prisa en llegar a los sitios sin pensar que con la velocidad excesiva en vez de acortarla la atropellamos para siempre. Los hombres buscan ya navegar por los espacios siderales sin haber encontrado la estabilidad conductora en la tierra. Hicéramos sin cozer y ése es el motivo de la multiplicación de accidentes que diariamente ensangrientan las rutas de circulación sin pensar que un simple pasador de una tuerca puede deslocar la mecánica y provocar una catástrofe.

Nuestros clásicos decían que en «cuestecitas arriba quiero mi burro, que cuestecitas abajo yo me las subo». No queremos llegar tampoco al extremo de los viejos y panzudos caballos del tío vivo, de los cuales nos hablaba Pío Baroja en nuestra infancia escolar, pero sí coincidimos todos en que la vida es corta; y lo precipitemos inútilmente en esas descabelladas galopadas de la velocidad sin seguridad, aparte los imponderables de la mecánica y los caballos de vapor.

VICENTE ARTES

Cimas de Toya y Sierra de las Buitreras

(Viene de la página 4)

obras que ocasionaron la pérdida de un número de columnas y, en parte, de la admirable perspectiva de la joya arquitectónica cordobesa que ideó Aberraman. En una visita que hizo Carlos de Austria, en 1526, ante la exposición de las reformas y las explicaciones que le fueron hechas, respondió que si hubiera sabido lo que querían hacer, no lo hubiera autorizado, pues habían hecho lo que se encuentra por doquier, a costa de lo que no existe en ninguna parte del mundo.

El poeta dramático Lope Félix de Vega Carpio (1562-1635), escribió la emocionante pieza histórica «Fuenteovejuna», cuyo protagonista es el comendador de Calatrava Fernán o Fernando Gómez de Guzmán, al que los habitantes de Fuenteovejuna dieron muerte, cansados de soportar sus maneras despóticas.

Pedro José Olavide (1725-1803) había sido granjeado la estimación de Carlos III por la nobleza de sus ansias y el valor de sus inspiraciones constructivas, pudo llevar a cabo una puesta en práctica de sus admirables proyectos en el radio del Rumbal y del Guadalén, de cuyas obras de «las nuevas poblaciones», que originaron el rencor y las malas artes en los sectores de los intereses creados, se hicieron fundaciones y se mejoraron los pueblos y los sembrados del territorio de La Carolina.

No lejos, Bailén es una villa de recuerdos históricos.—M. JIMENEZ.

Los crímenes del terrorismo oficial

(Viene de la página 1)

—¿Y correspondría la misma terrible pena a los autores y a los inductores?

—Exactamente la misma con arreglo al Código Penal.

—¡Bonita ocasión se le presenta a la República de hacer justicia y dar satisfacción a las ansias nacionales!

—Preciosa, y creo que no debe desdenarla. Yo primero, a mi entender, debería ser el nombramiento de un juez especial para incoar el procedimiento y esclarecer todo cuanto haya a su alrededor. Yo espero confiada justicia en así sea. Hay que hacer justicia. En cuanto a la prueba, no la considero difícil, pues los testigos brotarían a montones en Barcelona y los documentos se hallarían en algunos archivos de los que todos sabemos su existencia.

Esto es lo que nos ha manifestado don Carlos Blanco y lo que recogemos por considerarlo de un verdadero interés, llamando la atención del ministro de Justicia acerca de la idea de implantación de juicios sumarísimos en la jurisdicción civil, reforma de verdadera necesidad y trascendencia.

Virgilio de la Pascua.

«Heraldo de Madrid», en fecha 26 de mayo, escribió, en lugar preferente y destacado:

EL CASO LAYRET: REPRESENTATIVO DE UN REGIMEN

«Al cabo de once años va a hacerse justicia en uno de los más horrendos delitos: el asesinato de Francisco Layret. Aquel crimen tiene la categoría de un símbolo. Layret fué asesinado por el régimen, en Bar-

celona, en el centro de la ciudad, a las seis de la tarde, cuando le acompañaba una señora. Layret, inteligencia clarísima, hombre de izquierda y abogado de los perseguidos por la injusticia social o política, era un estorbo, y se había decretado su muerte. Le remató Pallás. Pero la voluntad venía de mucho más alto. Pallás era uno de los asesinos a sueldo. Pero ¿quién organizó e hizo posibles aquellos asesinatos y su impunidad? La matanza de gente enemiga de aquel régimen y la tristemente famosa «Ley de Fugas», vergüenza máxima a que puede llegar un país, aplicada a aquellos a quienes en nombre de ninguna ley legítima se podía condenar, tenía una cadena larga de responsables cuyo último eslabón era el que apretaba el «gatillo del revolver».

Si una organización oficial hubiese sido imposible la muerte de Layret. Como Layret fueron cayendo muchos, en pleno día y en los lugares más concurridos. La Policía no solamente soltaba a los asesinos, sino que, con frecuencia, les allanaba el camino del delito. Ese es el caso de la muerte del «Noi del Sucre», en la calle de la Cadená. Los asesinos gozaban no sólo de una impunidad, sino de una protección. Entre la Justicia y ellos se había colocado la muralla del Poder ejecutivo, que invadía todos los Poderes. Se les facilitaba dinero y recomendaciones.

No se pueden mezclar dos cosas incomparables. Los que defendían aquel sistema dijeron que los terroristas de un Sindicato venían desde el extranjero. El argumento es brutal. Cualquier delito de «los del Único» podía ser perseguido y sancionado. Prescindamos de las causas sociales que lo determinaban, si se quiere. El delito de los pistoleros en relación con la Policía era delito del Gobierno, que lo organizaba y lo ponía fuera del alcance de las leyes. Y esto es lo abrumador, lo terriblemente trágico, lo ferrozmente cruel: el Estado convertido en incubador de asesinos.

Han transcurrido once años, y hubiese quedado eternamente impune la muerte de Layret sin la proclamación de la República. Aquellos Gobiernos y las dictaduras garantizaban la irresponsabilidad de los que disparaban las pistolas. Y todos esos Gobiernos estaban sostenidos por la Monarquía.

Como se ve la trascendencia de estos hechos cobra una gran importancia, hasta ahora desconocida por los que sólo del pistolero veían lo externo y teatral.

Se comprende que la prensa capitalista, la de América sobre todo, no destacara, en sus secciones telegráficas, ni recordara después, todo ese trágico período del pueblo español, para no levantar el velo que cubría la podre sobre que descansaba el bonismo ibérico y descansan todas las dictaduras.

SENTIR Y CONOCER

(Viene de la página 4)

El papel del sentimiento en el conocimiento no se limita por lo demás a suministrarlos lo que hemos llamado las nociones. La experiencia externa misma es su tributaria. En su bello libro «El privilegio de la inteligencia», un eminente filósofo, François d'Hautefeuille, se ha aplicado justamente a mostrar el parentesco del conocer y del sentir. La fisiología misma parece atestiguar el parentesco, puesto que no existen sino dos especies de nervios, los sensitivos y los motores, y que el placer y el dolor no están ligados a nervios especiales: los nervios sensitivos son los que transmiten al cerebro las impresiones que producen en la conciencia las sensaciones, lo mismo que el placer o el dolor. Por lo demás, nuestras sensaciones mismas son afectivas de igual modo que representativas: cada una de ellas se distingue cualitativamente de cualquier otra, por donde constituye un conocimiento, el de lo azul, el de lo rojo, el de lo rugoso, el de lo pulido, el de lo caliente, el de lo azucarado, el del amor, etc., y al mismo tiempo es más o menos agradable o desagradable. Ahora bien, como observa d'Hautefeuille, es muchas veces imposible separar lo afectivo de lo representativo, porque el dolor y el placer tienen en ese caso su cualidad propia que los distingue de cualquier otro dolor o de cualquier otro placer: una quemadura hace sufrir de otro modo que una fractura, un dolor de cabeza que un dolor de muelas; un olor fétido, una pesadec de estómago, un sabor amargo constituyen otros tantos dolores originales en que el carácter afectivo y el carácter representativo están indisolublemente ligados. Así lo afectivo por sí mismo constituye ya un conocimiento. Sentir placer es tener la experiencia del placer, y, por consiguiente, saber lo que es. Sentir es también conocer. El sentido común, que registra en el lenguaje corriente las experiencias mil veces comprobadas de los hombres, ha hecho él mismo la observación: «perder conocimiento» y «perder el sentimiento» son sinónimos. Conocimiento y sentimiento están en efecto indisolublemente ligados en el hecho de la conciencia. Perder conciencia es perder a la vez el conocimiento y el sentimiento. Tener conciencia es a la vez conocer y sentir.

ANDER JOUSSAIN

San Sebastián contra el monopolio de leche

(Viene de la página 1)

e incluso pisoteadas, pues a causa de la confusión producida resultaron innumerables los encostronzos, resbalones, tropezones y caídas.

Al verse agredidas, tanto por los «jeeps», como por las mangas de riego y los agentes que detrás de ellas les iban aporreando, las gentes huyeron en dirección del mercado de la Brecha, donde la fuerza pública también había empujado mangas de riego. El agua fué abundante, pero no lo fueron menos los insultos y abucheos a la Policía Armada.

Hubo también constantes carreras en las calles Bengoechea y Camino. Las gentes se refugiaban en la Iglesia de los Capuchinos, de donde fueron sacadas por la fuerza pública dos jóvenes que huían de tres agentes. Fueron aporreados en mitad de la calle y conducidos al «jeep» donde su cuartel general el teniente, quien los mandó al Gobierno civil.

En la calle Aldamar tampoco cesaban las acometidas y las carreras, los insultos y las represiones. En la esquina Aldamar Euskalerra, en la tienda de comestibles de Azurmendi, un hijo del amo, que trabaja en ella como dependiente estaba a la puerta viendo cómo corrían los demás. «Tómalo si te da por un fugitivo que intentara refugiarse en la tienda, se le acercaron dos guardias, le agarraron, le dieron una buena paliza y se lo llevaron» al teniente.

En la calle de Fermín Calbetón, antes Poyuelo, hubo también abundantes carreras, sobre todo entre la una y una y media del mediodía, cuando estaba llena de gente. Hasta entonces la Policía Armada no se atrevió a meterse en las calles de la parte vieja; pero a esa hora lo hizo en vista de las burlas de que era objeto por parte de un grupo bastante numeroso de muchachos de unos 18 años. La fuerza pública arrestó al se refugió en el portal del Bar Iskita, de donde le sacó a la calle un

guardia que, en unión de otro compañero le golpeó sanamente. Pero era tal la concurrencia y tal el abucheo, que los guardias temieron una agresión y se retiraron llevándose al muchacho maltratado.

Las cargas y carreras en los lugares citados, así como en el Bulevar, se continuaron hasta las dos de la tarde. Pero a las tres se reanudó el festejo con motivo de haberse puesto la fuerza pública a expulsar a niños, madres y niñas de los jardines del Bulevar y de la calle de Oquendo; y como esta evacuación se hacía con desgana, entraron en acción las mangas de riego y los «jeeps». La desbandada consiguiente tropezó con un grupo de muchachos y muchachas que en dirección contraria venían por la calle Bengoechea. Hubo gran confusión y abundante vapuleo, registrándose también las primeras botetadas que los guardias recibieron de los grupos de jóvenes.

Pero cuando los incidentes se agravaron fué a las siete de la tarde y en la parte vieja. Los porrazos y carreras, los insultos y abucheos eran constantes en la Brecha y en las calles de San Juan, Narraica, Fermín Calbetón y en la antigua plaza de la Constitución, hoy del 18 de julio. Se observó que a la relativa precaución de represiones anteriores, aquel día había sucedido un aumento con el rigor represivo y en vista de la persistencia y el volumen que iban tomando las protestas, acompañadas ahora de agresiones a los agentes.

En una de las numerosas carreras, un muchacho resbaló frente al Bar José Mari, en la calle de Fermín Calbetón, cayó al suelo y llegó un guardia que se puso a aporrearle; pero uno de los curiosos que presenciaba la escena desde la puerta del bar, se acercó al guardia y con la mano abierta le dió un golpe en el cogote que le hizo caer como un conejo.

En la esquina de Narraica a la plaza del 18 de julio, un grupo de jó-

venes increpaba a los guardias: «¡Hala, cobardes, venid!, ¿qué hacéis ahí quietos? ¡Es fácil pegar cuando vais por sitio abierto y en grupo! ¿Por qué no venis a la plaza?». Pero la fuerza pública terminó por entrar en la plaza, donde hasta los primeros años de siglo solían correrse los juegos ensogados. Las carreras de ahora no fueron menos frecuentes y agitados que las de aquel tiempo.

Sectores de la parte vieja quedaron sin luz durante algunos minutos y esto aumentó el desconcierto, pues los guardias lo mismo se presentaban de frente que por la espalda.

Un joven que estaba en los soportales hablando con un amigo, recibió un porrazo por la espalda. Volviéndose al guardia le increpó: «¡Deja la porra y vamos a rompernos la crisma al centro de la plaza! ¡A ver si eres hombre!». El guardia intentó darle un nuevo porrazo, pero se le anticipó su antagonista con un puñetazo en la boca que le derribó. Llegaron dos guardias más y, después de apodarse a modo, se lo llevaron al teniente y éste le puso en libertad al cabo de una hora.

A eso de las diez de la noche habían ya desaparecido los manifestantes y se había retirado la fuerza pública, pues para aquella hora las dos emisoras locales habían anunciado en reunión celebrada con el director general de Ganadería Hgado de Madrid con este objeto, se había decidido que las «casheras» volvieran a repartir leche a domicilio como lo hacían anteriormente y como lo hacen en Bilbao y Pamplona, donde también hay centrales lecheras.



BIBLIOTECA DE «SOLI»

BENGALAS

Más sobre F. Ferrer Guardia

CRUIJIDOS

Table listing books in the 'SOLI' library with authors like Ferrer, Juan, Garboux Poético, etc.

ENVUELTO en un desorden ocasional, que no de preferencia, siento disminuida admiración por los amigos pulcros que todo lo guardan, impecable, en lugar adecuado.

Tal vez yo adolezca de ambos defectos, a veces, y comprendiendo, trato de corregirme recitando una vez cada día la verdad de Reclus al meterme en la cama: «La anarquía es la más alta expresión del orden».

INTERVENCIONES «TARDIAS»

El estruendo de la descarga asesina y el grito del caído: «¡Viva la Escuela Moderna!», que todavía no se ha extinguido ni se extinguirá...

por FLOREAL OCAÑA

estatismo, de todos los colores, a Francisco Ascaso y a Durruti los llamaban «bandidos con carnet».

español la establecería yo—contestó al fanático catalanista—, si el idioma universal, como tal conocido, lo hubiera ya anticipado el progreso.

«CENIT»

SUMARIO del n.º 93

Max Nettlau: «La misión de los anarquistas en el período revolucionario». — M. Celma: «La vida y los libros».



«El Pleno de la limpieza». A efectuarla ahora, plenamente. Pues no hay derecho a pasarse trece años enteros derrochando jabón sin averse.

CARTELERA

BURDEOS

El domingo, 19 del corriente, a las 3 y media de la tarde, en la Sala Sontay, el Grupo Artístico Cultura Popular, inaugura su temporada teatral poniendo en escena la obra de Carlos Arniches titulada «Es mi hombre».

EN LYON

Festival artístico para el día 26 de octubre, a las 2 de la tarde, en la Sala Victor Hugo, Mairie du VI arrondissement, 58, rue Séze, organizado por SIA y a cargo del Grupo Artístico «Tierra y Libertad».

Mallorca isla de la calma

(Viene de la página 2)

Los otros sectores no querían ver el peligro que la organización falangista representaba. Los republicanos también allí dormían tranquilamente.

ponsable de los sucesos de noviembre de 1933, aquí sucintamente relatados, se encontró con la guardia civil a pie y a caballo, si bien el citado individuo hubo de esconderse durante toda la noche para huir del odio popular.

NECROLOGIA

José VILALTA

Fué el 10 de septiembre, y con una nutrida manifestación de duelo, que acompañamos a este joven y querido compañero a su última morada.

do que en su plena juventud os dejó con, como sola y única herencia, un tesoro inestimable: el ejemplo de una vida dolorosa entregada por completo a vosotros y a las ideas que le fueron tan queridas.

te, se entregan a ambiciones y bajas pasiones sin grandeza, como si la vida fuera sólo «eso»: abandono de aspiraciones elevadas a cambio de pequeñas satisfacciones.

Administrativas

Victor Crivilé. — Montpellier (Hérault). Recibido giro 2.200 francos. Distribuido como indicas.

En Abril de 1936, careciendo de trabajo, hubo de dejar la isla para ir a Aragón que tanto hizo por la CNT. Allí quedaron tantos y tan buenos amigos y compañeros que meses después habían de pagar con sus vidas unos; logrando otros, pocos, salir de aquel infierno, pues en eso lo convirtieron falangistas e italianos.

Otra infinidad de aspectos podrían citarse; mi breve estancia allí, sin notas a mano y con memoria limitada, me impiden ser más extenso. Otros compañeros podrían, sin duda, hacerlo.

Avisos y comunicados

CONSEJO NACIONAL DE SIA

Procedente de la F. L. de la CNT de Carcassonne hemos recibido la suma de 2.600 francos, en carácter de donativo destinado a nuestra Caja solidaria.

C.N.T.F., TOULOUSE La Unión Local de Toulouse invita a todos los afiliados al Ramo de la Construcción e Intercorporativo, a la Asamblea general extraordinaria que tendrá lugar el día 26 del mes en curso, a las 10, en la Bolsa del Trabajo.

¿FACILIDADES PARA LOS PASAPORTES?

MADRID, (OPE). — Ha entrado en vigor el nuevo tipo de pasaporte, con aplicación de las siguientes novedades:

Además de los puntos interesantes a discutir, informarán los delegados que asistieron al Congreso de la CNT y de la AIT.

SIA DE MONTAUBAN

Convoca a todos sus adherentes a la Asamblea general que tendrá lugar el domingo, 19 de octubre, a las 10 de la mañana, en el local social.

PARADEROS

Paradero de Francisco Vicastillo de Uncastillo (Zaragoza). Hay noticias de sus familiares de España. Debe de estar en Digne o en Sisteron (B. A.). Noticias a Ramón Beguería: Quartier St. Rh., Maussane (B. du R.).

F. L. DE ANGOULEME

Invita a todos sus afiliados a la Asamblea general que se celebrará el domingo, día 19, a las diez de la mañana, en la Sala del Café Comercio.

EXCELENTE LABOR EN PROYECTO

PROPAGANDA ORAL GRABADA

partes, carecemos de oradores; nuestros actos públicos padecen, sobre todo los espectáculos, de bajo nivel artístico y no mucho mejor nivel intelectual, no suscitando en consecuencia el interés deseable.

personas cuya afluencia a puntos alejados resulta difícil. No se trata únicamente de grabar conferencias, sino también diálogos, encuestas, recitales poéticos y musicales, allocuciones de pocos minutos sobre temas del momento o afines al motivo del acto.

los que se financiará la adquisición de aparatos para los mayores centros de interés (capitales de provincia, por ejemplo) y el canje de rollos con los movimientos de habla castellana. Contamos con el concurso, ya comprometido, de muchos compañeros; estamos a la espera de otros más, y a otros aún les vamos escribiendo.

tantes. A propósito de camiones, pensamos grabar canciones revolucionarias españolas e italianas: «La Marsellesa de los trabajadores», del húngaro Scimadia, el «Himno del Primer de mayo», con letra de Gori y música de Verdi, canciones americanas, etcétera.

Y poesías: Seleccionamos de poetas españoles en el exilio, de Guerra Junqueiro, de Giraldo, de León Felipe, de Virgilia D'Andrea, de las letradas satíricas de González Prada, de los «sones enteros» del cubano Guillén, y los sonetos medicinales de Almatuete. También, en francés, el poema de Victor Hugo sobre Luisa Michel.

No nos extendemos en pormenores sobre el resto del plan por no excedernos. Aunque concisamente, señalamos queda lo que nos proponemos. Sólo nos resta agregar que los trabajos en italiano y algunos en francés se grabarán en dos versiones: la original, por el autor, y la castellana.

NECROLOGIA

CAMILO AGUILLO El día 24 de septiembre acompañamos a su última morada a este consecuente compañero que, después de varios años de sufrimientos físicos por enfermedad contrada a lo largo de su penosa vida de exiliado, se ha extinguido en el hospital de Châteaudun sin haber tenido la satisfacción de conocer la liberación de España.

Si en Lodosa (Navarra) hay más hospedajes ahora, cuando yo estuve sólo había uno. El pueblo es conocido por el canal de su nombre. Aportó con la cartera de viajante y en ella (no digo formado por respeto a Cavia) el tamaño de una agenda que publicaría cierto periódico de Zaragoza. El pueblo, en general, me causó excelente impresión, aunque me parece que el negocio fue nulo. No entendían de publicidad; la publicidad les parecía una «fatuada». El dueño de un establecimiento me dió un anuncio que fué anulado por su brava esposa tras de llamarle trasto y otras cosas más feas, a lo que yo le pregunté al esposo: ¿Estamos en Navarra o en Capadocia? El reloj dió las doce y me dirigí al hospedaje.

En el comedor, con la persiana del balcón echada, había cuatro o seis viajantes de comercio, leyendo unos y ordenando notas otros. La mesa estaba preparada a base de ropa limpia, vajilla fina, cristalería y cubiertos refulgentes. La una, la una y media... y colocaron los entremeses, los azafates con pan de flor, las limetas de agua mineral, las botellas de vino riojano. El reloj de cuco carraspeó las dos. Levanté la persiana y me asomé al balcón a fin de entretener el hambre. En la calle, ni un alma. Volví a bajar la celosía y a sentarme.

—¿Alguno de ustedes sabe cuándo se come?
—Cuando viene el teniente de la Guardia Civil.
—Pero esto tiene carácter de fonda, y en una fonda no se espera a persona determinada con perjuicio de otras personas.
—¡El... teniente!

En efecto, por el ruido de las espuelas lo dedujimos. Entró sin gastar cortesía; quitóse el tricrónico y los demás arcos, después de servirle agua a manos ocupó la presidencia (la presidencia fuese donde se sentaba Don Quijote hallándose presente, como la ocasión exigía).

Teniente maduro, fornido, áspero; personaje engrasado, altanero, fatuo; figura pagada de su autoridad, arrogante, desagradable. Por él empezaban a hacer plato siempre. No supe en aquel ambiente si era su señoría el extraño o si éramos nosotros. Había una atmósfera de temor casi odiosa. Nadie osaba hablar. Se hubiera creído que estábamos acutelados y que habían tocado silencio. ¿Quién le decía nada, sino con la intención, a la agraciada muchacha que nos servía? ¡Algo intolerable...!

Pero nadie se iba haciendo fu por sí había que volver, principalmente los viajeros, porque era la única fonda y porque el trato con excelencia (comida, cena y habitación) ascendía a 7'50. Hoy, por 75 pesetas diarias no dan lo mismo de Lodosa a nadie, acaso ni en Lodosa.

De todos modos, si lo que se come no ha de hacer provecho —la sopa Juliana, las pochas (alubias) con perdiz, las angulas servidas en cazuelitas de barro, las croquetas de pechugas de ave, las ciruelas claudias almibaradas y el sorbete de frambuesa—, se impone donar el bollo por el coscorrón.

En Lodosa, verdaderamente, me ahité, pese a la contra señalada. Viviendo entonces en dictadura ¿quién imitaba al público de Roma, que no toleraba la presencia de Catón el Severo en el teatro y pedía a grito vivo que se fuera? ¿Y plantear al huésped el dilema del teniente o nosotros? Catastrófico.
¡Anda si llega a haber un gitano entre los comensales...!

PUYOL

Ardió el hospital del generalísimo

BILBAO. — El incendio habido últimamente en el pabellón de isótopos radioactivos del Hospital Civil del Generalísimo, se aclara ahora que tuvo al principio grave peligro. Cuarenta meliúceres de yodo radiactivo, capaces de dañar gravemente a quienes permanecieran a menos de 30 cm. de los mismos durante diez minutos estaban entre las ruinas dejadas por el incendio.

El doctor don Luis Manuel Piniés, director del Hospital, mostró su preocupación y evitó que nadie penetrara en él hasta que desapareciera del lugar la radioactividad. El problema se hizo desaparecer obrando con rapidez y fortuna. El doctor don Ignacio Zubizarreta, encargado del manejo de estos isótopos, penetró en las ruinas a la mañana siguiente del incendio y, tras detenida búsqueda, dió con el recipiente de plomo que contenía el yodo. Inmediatamente lo retiró y, tras su disolución en iodo yodado, procedió a enterrarlo, con lo que ha desaparecido totalmente la peligrosidad.

A continuación el director del Hospital dió cuenta de que han quedado destruidos todos los aparatos que había; en especial dos contadores «Geiger», cada uno de los cuales costó más de 100.000 pesetas; y 3.000 cachos para ellos, de unas 3.000 pesetas cada uno, una jeringuilla eléctrica, que permitía poner inyecciones a cinco metros de distancia, y cuyo coste se eleva a unas 20.000 pesetas; las vitrinas con planchas de plomo para el manejo de los isótopos; las mesas para preparar las cartografías

La ambición y el desorden son males que los gobiernos introducen por vía indirecta sobre multitudes de hombres, a través de la acción de presión material que ejercen. Pero hay otros males inherentes a la propia existencia de los gobiernos. En principio, el objeto del gobierno es la supresión de la violencia, interna o externa, que amenaza eventualmente el bienestar de la colectividad; pero los medios de que se vale constituyen de por sí una forma sistemática de la violencia.

WILLIAM GODWIN, en «Inves- La libertad sin el socialismo es el privilegio, la injusticia; el socialismo sin la libertad, esclavitud y brutalidad. Protestaremos siempre contra todo lo que se asemeje, de cerca o de lejos, al comunismo y al socialismo del Estado.

MIGUEL BAKUNIN, en «Fede- ralismo, socialismo, antiteológico- gismo.

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)
TEL. (Red. y Adm.): BOT. 22-02. Talleres: BEL. 27-73.
Giro a C. C. P. Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS X^e)
JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948
SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre 325 francos
Semestre 650 francos
Año 1.300 francos



CELO Y RECELO DE KOETSLER

«El fracaso de la Segunda Internacional, como el de la Tercera y el de la Cuarta, se debe a que socialistas y afines creen al hombre totalmente doctrinario, capaz de convencerse con argumentos lógicos, clases nocturnas y folletos.»

Hasta la Revolución francesa de la Bastilla, los movimientos re- fractarios tenían o aparentaban motivo religioso. La Reforma, como Cromwell y las guerras de re-

neta infinitamente más y mejor que cualquier rey o cualquier institución doctrinaria.

por Felipe ALAIZ
ligión justifican el aserto. Pero fueron protestas inacabadas. Se alzó Lutero como se alzó Calvino contra los papistas, pero ambos dejaron intacta la magia. La comoción que siguió a la toma de la Bastilla no fué religiosa, pero ocupó el vacío de la religión y sus pretensiones de infalibilidad, sin satisfacer la sed que dejó subsistente la magia. El socialismo, que nació en buena parte como reivindicación del raciocinio contra el mito y la magia tuvo apoyo doctrinal. Proscribió de cierta manera lo efectivo o lo clausura- ble en el hogar neutro para lo afectivo precisamente en una época de fervor romántico.

La Primera Internacional en su principio activo, lo que hizo fué ensancharse y universalizarse. Hoy mismo, lo que tiene médula y porvenir es porque en su base está la oposición a los principios autoritarios. Como la electricidad existía ya antes de ser descubierta por sus efectos, existen las causas de alta tensión en el hombre conocido que encontramos a lo mejor en la esquina y que se avergüenza de ser sentimental porque sabe que puede pasar por débil apareciendo sentimental, de la misma manera que se avergüenza de pasar por reflexivo porque puede pasar por timorato.

Palabras de Arturo Koetsler dignas de ser meditadas hoy y mañana aunque no tengamos que atribuir privilegio de invención al autor.

El Renacimiento fué algo así como un paganismo tímido, aunque disociándose de la antigüedad y aplicándose a la perfección artesanal de los oficios, sobre todo en Italia y España.

Inconvenientes graves del doctrinarismo sin pruebas que se impone al hombre natural amputado, a menudo con opinión de la propia víctima en favor de tal o cual doctrina. Revisemos los problemas candentes de la hora. La verdad es que todos obedecen a mutilaciones consentidas y a im- provisaciones aceptadas. Ciudadano que lleva ejemplarmente la gerencia de la casa y de su trabajo sin dejarse amputar, sufre amputaciones políticas que lo dejan desfigurado para siempre. En esta grave contradicción se debate principalmente el mundo.

Conviene que de vez en cuando nos detengamos a recordar y examinar evidencias que no pasan en tropel como pasan ciertos acontecimientos preparados primero, orquestados después y recomendados siempre entre desafinaciones. La política europea depende fundamentalmente de tales trances. Si estudiamos por separado cada uno de éstos no tardaremos en ver que todos sin excepción o con excepción confirmativa de la regla se relacionan con la amputación que preconizan con variados pretextos, pero realizan como única práctica los doctrinarios contra el súbdito.

Y todavía quedan en el repertorio voluntarioso realizaciones libres. Quedan las corrientes más puras de la pugna integral contra el Estado; quedan la rebelión contra el cerco del hombre-lobo; quedan la intercomunicación creciente, la imprenta, los espacios acogedores, la geografía. transitada; quedan esos grandiosos silencios laboriosos que reinan en el pla-

no de la casa y de su trabajo sin dejarse amputar, sufre amputaciones políticas que lo dejan desfigurado para siempre. En esta grave contradicción se debate principalmente el mundo.

Cimas de Toya y Sierra de las Buitreras

Seductora, luminosamente memorable y distinguida la zona especial que con sus hechizos se halla de los cursos del Zujar y del Guadalmez a las alturas de Priego y de Huelma, y en cuyo espacio destacan, entre diversos miradores, las siluetas del nexo de Toya y las crestas del encadenado de Buitreras, con el lustre e interés de sus gratos panoramas. Radio notable de típicas comarcas, como Las Pedrochas y La Campiña. Espera de motivos peculiares. Area de gentes laboriosas, afables, dignas y apasionadas.

por Miguel JIMÉNEZ
en ella y que se extendieron en torno de la misma. Desde luego, de tales casos existen diversas apreciaciones. Sin embargo, la hipótesis señalada supone como una cierta explicación de significaciones como Hebrón, ciudad de Palestina, y Ebrón, afluente del río Guadalquivir; el Hebro de la Tracia y el caudaloso Ebro; la Iberia del Cáucaso y la Iberia de entre el mar Mediterráneo y el océano Atlántico.

Entre Arjona y Arjonilla figuró la «Urgavo» de los iberos. La villa de Linares se encuentra situada, no lejos de dos fundaciones iberas vecinas, llamadas «Castulo» y «Cazlona». El origen de Córdoba se remonta a los tiempos de los primeros pobladores de la península sudoccidental europea. Jaén parece que correspondió, de un lado, a la «Oringia», indicada por Tito-Livio, y de otra parte, a la «Oringia», mencionada por Plinio. Los Villares fué un asentamiento ibero que ostentó el nombre de «Isturgis».

Las cohortes de Marcellus lograron la ciudad del «Petis» el 152 de antes de nuestra Era. Ella ganó voluntades y fué elogiada, con el título de florón, en un poema de Silius Italicus. Con los nombres de «Colonia Patricia» y «Córdoba», los romanos la hicieron, inclusive, punto capital de la España Ulterior. Cuna feliz, de sus virtudes nacieron las grandes figuras esenciales de los dos Séneca y de Luciano. Jaén tuvo un buen desenvolvimiento con el nombre de «Augi». «Munda» posiblemente fué la actual Montilla. Martos tuvo los nombres de «Colonia Tuccia» y «Colonia Augusta Gamella». Menjíbar, la «Aelia Ossis», se encontró en la línea divisoria de la España Ulterior y de la España Ulterior, esta última comarcando los territorios de la Bética y de la Lusitania. «Ulla» tuvo sus momentos de realce, cerca de Montemayor. En la época romana destacaron, entre otras vistosas localida-

des, Bujalance, Bélmez, Benemejí, Almodóvar del Río, El Carpio y Guadalcazar.

En 1212 se libró la batalla de las Navas de Tolosa, por la que los agarenos quedaron desposeídos de una especie de línea estratégica y de puntos o posiciones de suma importancia. Las reacciones subsiguientes no les proporcionaron que varios estados de contención del enemigo. El 28 de junio de 1236, los islamitas tuvieron que dejar en manos de sus adversarios la ciudad de Córdoba. Los sarracenos perdieron Jaén y otras plazas, en 1246. Por aquellos tiempos de la llamada Reconquista, las cuestiones dinásticas conquistaron el interés, entre diversas personas, de Juan y de Pedro Alvarez de Carvajal, Fernando IV, rey de Castilla y de León dispuso que los dos hermanos, sin contemplaciones, fueran arrojados desde la Peña de Martos, en 1312.

Las crónicas legendarias dicen que los Carvajales emplazaron para que compareciese ante el tribunal divino, para responder de su injusta sentencia, al rey, en un término de treinta días, y que la predicción fué un hecho. Como motivo religioso resultó objetable, ya que a un poder superior le correspondía el haber evitado toda la tragedia.

Dajo Enrique II, en 1377, se hicieron derribos en la Mezquita de Córdoba. En un encuentro ocurrido en Lucena, el año 1433, fué hecho prisionero Boabdil, llamado el rey Chico. El obispo Alonso Manrique obtuvo de Carlos I la autorización para unas

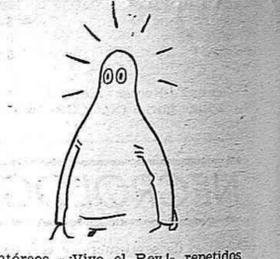
SENTIR Y CONOCER

NUESTRO conocimiento tiene dos fuentes: la experiencia externa y la experiencia interna. La primera, que debemos a los sentidos, es a la vez representativa y afectiva; la segunda, suministrada por la conciencia, en el sentido en que se toma esta palabra cuando se opone a los sentidos, consiste por completo en el sentimiento. Aunque los psicólogos no pongan ninguna dificultad en reconocer que nuestras ideas vienen de los sentidos o de la conciencia, no parece que, en la elaboración de sus teorías del conocimiento, hayan hecho resaltar suficientemente la importancia de la experiencia sentimental. La teoría de Condillac, que reducía enteramente nuestro pensamiento sólo a las sensaciones, sin tomar en consideración otras sensaciones que las de los sentidos externos, domina visiblemente en Francia a todos los autores de manuales. A pesar de que la importancia de las sensaciones internas haya sido puesta en evidencia por Cabanis y Maine de Biran, a pesar de que los estados afectivos, el carácter, el temperamento, hayan sido, después, objeto de numerosos estudios, se limitan a mostrarnos las sensaciones dando origen a las imágenes de donde se obtienen por abstracción las ideas, como si la memoria intelectual fuera la única y todo nuestro conocimiento se redujera a las representaciones pasivas de nuestro entendimiento. Olvidan que al lado de nuestras sensaciones existe otra fuente de conocimiento: nuestras emociones, nuestras pasiones, nuestras voliciones, nuestros deseos, que, gracias a la memoria afectiva, nos suministran no ya imágenes e ideas, sino nociones, y que así las ideas definidas de Berkeley como representaciones pasivas del entendimiento se oponen las nociones, concepciones activas del espíritu o reminiscencias activas del alma. Mediante la conciencia, en efecto, es como adquirimos las nociones de placer y de dolor, de miedo, de cólera, de tristeza, de alegría, de atención, de reflexión, de voluntad, etc., y estas nociones mismas constituyen el objeto de una memoria mucho más afectiva que intelectual. Ahora bien, la memoria afectiva es de otra especie que la memoria intelectual; mediante la inteligencia me represento el pasado, por decirlo así, a distancia, como si hubiera subsistido fuera de mí, y lo reconozco tal como era y tal como he permanecido, lo que expreso diciendo que lo rememoro después de un intervalo de olvido, mediante la sensibilidad, revivo el pasado de nuevo, como si se recreara por segunda vez en mí, de modo que acordarme de una emoción pasada es en realidad sentirla de nuevo, teniendo conciencia de sentirla de la misma manera que antiguamente. Si se va al fondo de las cosas, se ve además que ciertas nociones al menos, con tal solamente que no se confundan con las representaciones de orden intelectual que a ellas se unen, no podrían ser claras y distintas sino en tanto que tenemos su intuición inmediata: no nos representamos la voluntad: no podemos conocerla sino teniendo conciencia de su acción, en el momento mismo en que esta acción se produce.

(Pasa a la página 2) ANDRE JOUSSAIN

Información española Gran manifestación monárquica en Lourdes

EN ocasión de la llegada a Lourdes del pretendiente al trono de España, Juan de Borbón, que se hospedaba en un gran hotel de esta ciudad, los días 4 y 5, de los corrientes ha tenido lugar una gran concentración monárquica que sumaba alrededor de 12.000 personas en números redondos. La mayoría, hombres, mujeres y niños—requetés, margaritas y pelayos—iban tocados con la característica boina roja.



Don Juan iba acompañado de sus familiares y del duque de Alburquerque con gran lujo de «grandes de España».

estentóneos «¡Viva el Rey!» repetidos frecuentemente y que eran coreados por toda la oleada humana iluminada por la presencia del pretendiente caldeaban los ánimos de los boinas rojas, los cuales nos han manifestado en la euforia de los «reales actos» que eso es y debe ser el principio del fin del régimen franquista.

A través de un inmenso corredor humano de boinas rojas, banderas y insignias reales, rojo y gualda y estandartes de todas clases, al son de tamboriles vascos y navarros y representaciones de las provincias españolas ha desfilado don Juan, conde de Barcelona y pretendiente a la corona que perdió en unas elecciones municipales su padre Alfonso XII. Cantos alusivos a su majestad, jotas navarras, vascas y aragonesas,

Ni un solo «viva» a Franco y ni una sola mano levantada a la romana. Muchos «¡Viva España!» y «¡Viva el Rey!» han exteriorizado en esta parte de los Pirineos la determinación del sector monárquico español.

Don Juan ha dado audiencia libre a quien quiera visitarle, pero ignora los nombres de los visitantes, cerrados naturalmente a las miradas y a los oídos profanos. Graves señores, vestidos con trajes correctamente elegantes se abrazaban entusiasmados.

«¡Un día histórico y memorable!» repetían entusiasmados. Estas manifestaciones hay que hacerlas «allá» para patentizar nuestro firme propósito y profundas convicciones, decía un cura tocado también con boina roja.

«La vida del pueblo español es insostenible y los obreros no pueden vivir ni trabajando quince horas diarias con los jornales de hambre que perciben—. Así se expresaba un boina roja del país vasco español.

«Estamos dispuestos a que renazca la paz entre los españoles y la mutua y comprensiva confianza. La dictadura de la Falange debe terminar—. Así nos hablaba un riojano con aspecto de campesino, cubierto también con las insignias rojas de los requetés.

Gran afluencia de automóviles españoles de categorías bien definidas a juzgar por los emblemas realistas que lucían en las solapas sus ocupantes. Gran lujo de fotógrafos, ex-neastas y periodistas nacionales y extranjeros colocados estratégicamente en los balcones y calles del itinerario hasta el recinto jurisdiccional de la Gruta de Massabielle, en donde se celebraron diversos actos de pompa religiosa en honor del que llaman futuro, y hasta suprimen el «futuro» rey de España.

Nosotros nada podemos añadir ni quitar a estas informaciones recogidas a vuelo pluma porque ni podemos ni quitamos rey, pero observamos el desequilibrio o proceso de desintegración de un vergonzoso régimen que ensombrece la historia de España desde hace veinte años.

Le directeur: JUAN FERRER
Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevrolé
CHOISY-LE-ROI (Seine)
Corresponsal